

4º domingo de tiempo ordinario
Marcos 1,21-28



Jesús enseñaba con autoridad

Oración Inicial

Señor Jesús, envía tu Espíritu, para que Él nos ayude a leer la Biblia. Con la luz de la Palabra, escrita en la Biblia. Crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren. AMÉN.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

Introducción:

El texto de hoy habla de la admiración de la gente viendo cómo Jesús transmite su enseñanza, después presenta el primer milagro que se refiere a la expulsión de un demonio (1,23-26) y finalmente habla de nuevo de la admiración de la gente, ante la enseñanza de Jesús y de su poder de arrojar espíritus inmundos (1,27-28). Cuando en Mc 1,14-15 se anunciaba el tiempo nuevo del Reino de Dios, es ahora cuando se va a describir por qué es verdaderamente nuevo y cuál es su alcance. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.

Leer el texto: Marcos 1,21-28: Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad. Leerlo una segunda vez.

Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones. Terminar cantando: «Tu Palabra me Da Vida».

¿Qué dice el texto?

- 1) Cada persona lee el versículo o parte del texto que le impresionó más.
- 2) ¿Qué sucede en el relato? ¿Qué personajes están? ¿Qué escenas y momentos podemos distinguir? ¿Qué día y en dónde transcurre el relato?
- 3) El espíritu del mal no tiene ningún poder delante de Jesús. ¿Qué impacto produce esto sobre la gente? ¿Qué autoridad reconocían en Jesús?

3. Meditación:

¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida? No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.

a) ¿La actuación de nuestra comunidad produce admiración entre la gente?

Explicar.

b) Jesús actuaba de tal manera que nadie quedaba indiferente ante él; unos lo admiraban, otros no podían soportar su libertad y su cercanía a Dios Padre. Mi actuación, la de nuestra comunidad: ¿Interpela a la gente que nos ve y nos rodea, impresiona, cuestiona, hace reflexionar, alegra, libera, trae paz, justicia y esperanza, o deja indiferentes a los demás?

c) La palabra de Jesús fue siempre una palabra autorizada, llena de verdad y de vida; por eso expulsaba demonios y liberaba a los oprimidos por el mal: ¿Creemos que nuestra misión, como comunicadores de la buena nueva, es ayudar a todos

los seres humanos a liberarse de las trabas que nos les permiten crecer con libertad y espontaneidad?

d) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer en concreto para que se haga realidad?

4. Oración:

¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra? Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida. «¿Qué es esto? Enseña de una manera nueva, llena de autoridad».

5. Contemplar el rostro de Dios encontrado en el texto, volver la mirada al mundo y comprometernos con el Reino de Dios y su justicia:

Compromiso: Predicar el R. de D. es comprometerse activamente en acciones liberadoras y de vida para los demás: ¿Qué podemos hacer por la vida de los que te rodean en esta semana? Llevamos una "palabra". Puede ser un versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta y buscar un momento cada día para recordarla y tener un tiempo de oración donde volver a conversarla con el Señor.

Oración final

*Señor, queremos aprender de tu ejemplo. Enséñanos con autoridad.
Cambia nuestros corazones, Ayúdanos a seguir tu ejemplo. Queremos predicar el evangelio con solidaridad y amor efectivo, haciendo el bien a los que nos rodean y trabajando por la vida de todos. Para que el Reino de haga presente en nuestra historia y en nuestra sociedad.*

Padre Nuestro, que estás en el cielo... AMÉN.